



CURSO INTRODUCTORIO 2026

TALLER INTRODUCTORIO A LOS ESTUDIOS SUPERIORES: ESCRITURA Y PRESENTACIÓN DE TEXTOS ACADÉMICOS

¿A qué nos referimos con “textos académicos”?

Un texto académico es un tipo de texto que se utiliza en el ámbito educativo y científico para explicar, analizar o argumentar ideas de forma clara, precisa y fundamentada.

El propósito de este tipo de textos es transmitir y fomentar el conocimiento, a través del análisis, la comprobación, el cuestionamiento o la justificación de ciertas ideas, datos y suposiciones. Por eso, deben responder a rigurosos estándares de escritura y presentación de la información, exigidos por la comunidad académica para garantizar la transparencia, precisión y validez de sus contenidos.

Ejemplos de textos que circulan en el nivel superior:

- informes
- trabajos prácticos
- reseñas
- monografías
- ensayos
- proyectos
- tesis

Características de los textos académicos

Si bien los textos académicos pueden tener diferentes extensiones y formatos, comparten ciertos rasgos esenciales:

1. Se originan y consumen dentro de la comunidad académica

Los textos académicos provienen y están destinados a un público minoritario: son fruto de experiencias académicas y de investigación que **se originan dentro de una comunidad especializada**, y a la vez son consumidos por un lector dotado de una formación en el área.



Además, los textos académicos tienen siempre un autor o autores identificables, asociados a algún tipo de institución investigativa, como institutos, universidades o incluso empresas tecnológicas.

2. Utilizan un registro formal y especializado

El tipo de escritura empleada en los textos académicos es formal y especializada. En ella se privilegian la **objetividad** y la **imparcialidad**, y **no hay lugar para las subjetividades**, las opiniones o los puntos de vista personales. Además, se utiliza un **lenguaje técnico**, en el que son frecuentes los neologismos, los tecnicismos y los conceptos especializados. Esto se debe a que sus lectores necesariamente cuentan con una formación académica, sin la cual sería imposible comprender el contenido transmitido.

3. Comunican los resultados de alguna investigación

El propósito fundamental de los textos académicos es **hacer circular el conocimiento**. Esto significa que en ellos se pueden hallar los resultados de diferentes indagaciones, investigaciones, exploraciones, reflexiones, lecturas o experimentos. El contenido de un texto académico es siempre algún tipo de exposición razonada, es decir, una combinación de **información** y de **argumentos lógicos** que la demuestran, la sostienen o que le permiten al lector comprobar el método empleado y las conclusiones obtenidas.

4. Dialogan con otros textos

Ningún texto académico existe en solitario. **Todos dialogan con la tradición investigativa de la disciplina a la que pertenecen**, es decir, el conjunto de las investigaciones previas consultadas, que se exponen en su apartado bibliográfico. De hecho, es frecuente hallar en este tipo de textos citas bibliográficas, paráfrasis y otras formas de referenciar los distintos materiales consultados durante la investigación.

5. Utilizan una metodología concreta

La presentación del contenido de los textos académicos es casi tan importante como la información ofrecida, ya que la comunidad especializada exige el uso de ciertos estándares metodológicos, como las **normas APA** (de la American Psychological Association) o las MLA (de la Modern Languages Association) para unificar la manera en que se citan y refieren otros textos y materiales. Con ello, se busca construir un modo de manejo de la información que permita la comunicación entre especialistas de distintas latitudes, culturas e incluso idiomas.



Estructura de un texto académico

Los textos académicos no comparten una única manera de escribirse y pueden diferir significativamente unos de otros. Una monografía, por ejemplo, será mucho más extensa y compleja que un informe experimental e involucrará diferentes tipos de contenidos. Sin embargo, los textos académicos se suelen organizar, a grandes rasgos, en cuatro partes fundamentales: introducción, desarrollo, conclusiones y bibliografía.

- **Introducción:** Es el **segmento inicial** del texto, en el que se brinda al lector una perspectiva general del tema que será abordado más adelante. En este apartado debe figurar toda la **información necesaria para la comprensión** y contextualización del contenido del artículo, así como las salvedades y consideraciones previas que deban ser tomadas en cuenta.
- **Desarrollo:** Es el **grueso del contenido del texto**, o sea, el conjunto más sustancial de la información ofrecida. Deben formar parte de él los **razonamientos, reflexiones y deducciones centrales del escrito**, así como los eventos y resultados obtenidos.
- **Conclusiones:** Es el segmento de **cierre** del texto, en el que se repasa lo expuesto y se ofrece al lector una interpretación o comprensión final. Las conclusiones deben abordar los **resultados presentados**, no solo para resumirlos y brindar un vistazo panorámico, sino para explicar sus posibles implicaciones y su importancia de cara a futuros trabajos o a la disciplina general dentro de la cual se inscribe la investigación.
- **Bibliografía:** Es el **apartado de referencia del texto**, en el que se ofrece al lector una lista ordenada y exhaustiva de los materiales consultados, los textos mencionados y todo aquello que haga falta para demostrar de dónde provienen las citas y las ideas que no sean propias. La bibliografía es un **segmento clave para darle autoridad y transparencia** al texto, y en ningún caso puede ser omitida.

¿Cómo hacer un texto académico?

Para redactar un texto académico, puede ser útil seguir de manera ordenada una serie de pasos:

1. Escoger el tema



El punto de partida en la redacción de un texto académico (así como de toda investigación) pasa por escoger el tema que se abordará. El tema adecuado debe ser de interés para el investigador, pero también de relevancia dentro de su campo. A su vez, debe estar correctamente delimitado, es decir, tiene que ser lo más específico posible. Un tema demasiado amplio y general no solo será imposible de cubrir, sino que dejará al lector con dudas respecto al método empleado y la pertinencia del escrito.

2. Realizar una investigación

Dado que casi no existen temas que no hayan sido abordados antes por algún investigador, se deben consultar las fuentes disponibles sobre el tema, para saber qué se ha dicho y cuáles son las perspectivas usuales al respecto. Este paso es vital para contar con las bases teóricas apropiadas y para la correcta elaboración de la bibliografía. De hecho, en esta instancia conviene ir extrayendo citas y referencias que serán útiles más adelante.

3. Escoger una metodología

Los aspectos metodológicos son importantes para la elaboración del texto, ya que definen cómo se desarrollará la investigación y cómo se organizará la información. Por lo general, las instancias ante las cuales se presenta un texto académico (una revista, un comité de evaluación de tesis, entre otros) determinan el sistema metodológico que se debe emplear.

4. Redactar el contenido

Una vez establecidos los parámetros teóricos y metodológicos, se puede avanzar con la redacción del texto, de acuerdo con el esquema de sus cuatro partes: introducción, desarrollo, conclusiones y bibliografía. La escritura debe ser siempre objetiva y con un registro formal, empleando la tercera persona o el plural de la primera, de modo de transmitir la mayor impersonalidad posible.

5. Elaborar la bibliografía

Luego de culminar el desarrollo del texto, puede iniciarse la redacción del apartado bibliográfico. En esta lista de referencias deben figurar todos los textos consultados, así como los materiales audiovisuales o de cualquier otra índole que hayan sido relevantes en la investigación. La bibliografía, además, debe construirse de acuerdo con el estilo metodológico escogido para citar.



Herramientas para escribir textos académicos

La escritura académica no depende solamente de tener ideas, sino también de **saber organizarlas y expresarlas con claridad**. Para eso existen diversas herramientas lingüísticas que ayudan a construir textos más comprensibles y coherentes.

Los conectores

Los **conectores** son palabras o expresiones que permiten **relacionar ideas dentro del texto**. Cumplen una función fundamental: guiar al lector en la comprensión de los argumentos y mostrar cómo se vinculan las distintas partes del discurso.

En los textos académicos se utilizan con frecuencia para:

- ordenar la información
- agregar ideas
- explicar conceptos
- establecer relaciones de causa o consecuencia
- introducir conclusiones

Algunos conectores frecuentes son utilizados para:

- **Para ordenar ideas**
en primer lugar
en segundo lugar
por un lado / por otro lado
finalmente
- **Para agregar información**
además
asimismo
del mismo modo
también
- **Para explicar o reformular**
es decir



en otras palabras
esto significa que

- **Para expresar causa**

porque
debido a
ya que

- **Para expresar consecuencia**

por lo tanto
en consecuencia
por ello

- **Para concluir**

en síntesis
en conclusión
finalmente

El uso adecuado de conectores permite que el texto tenga **mayor cohesión**, es decir, que las ideas aparezcan claramente vinculadas entre sí.

La organización en párrafos

El **párrafo** es una unidad fundamental de los textos académicos. Cada párrafo desarrolla **una idea principal**, que se explica o amplía mediante otras ideas secundarias.

En general, un párrafo suele organizarse de la siguiente manera:

1. **Idea principal**

Presenta el tema o concepto central del párrafo.

2. **Desarrollo o explicación**

Amplía la idea principal mediante definiciones, explicaciones o relaciones con otros conceptos.



3. Ejemplo o aclaración (opcional)

Permite ilustrar o reforzar lo explicado.

Ejemplo:

La lectura crítica es una habilidad fundamental en el ámbito académico. Esta práctica implica no solo comprender el contenido de un texto, sino también analizar los argumentos que presenta el autor. De este modo, el lector puede evaluar la validez de la información y construir una interpretación propia.

Organizar el texto en párrafos claros facilita la **comprensión del lector** y permite estructurar mejor las ideas.

El vocabulario académico

Otra característica importante de los textos académicos es el uso de un **registro formal y preciso**.

Esto implica:

- evitar expresiones coloquiales
- utilizar términos específicos de la disciplina
- mantener un tono objetivo

Por ejemplo:

- Lenguaje coloquial

Este tema es muy importante porque explica muchas cosas.

- Lenguaje académico

Este tema resulta relevante porque permite comprender diversos aspectos del fenómeno estudiado.



El uso de un vocabulario adecuado contribuye a que el texto tenga **mayor claridad y rigor**.

La importancia de citar fuentes

En el ámbito académico, gran parte del conocimiento se construye a partir de **investigaciones y trabajos previos realizados por otros autores**. Por este motivo, cuando se utilizan ideas, datos o fragmentos de otros textos, es necesario **indicar de dónde proviene esa información**.

Este procedimiento se denomina **citación**.

Citar las fuentes permite:

- reconocer el trabajo intelectual de otros autores
- evitar el plagio
- respaldar las ideas que se presentan
- permitir que los lectores consulten las fuentes originales

El **plagio** ocurre cuando se utilizan ideas o palabras de otro autor sin mencionar su procedencia. En el ámbito académico, esto se considera una falta grave.

Las normas APA

Normas APA: [/www.apa.org.ar/](http://www.apa.org.ar/)

Para organizar las citas y las referencias bibliográficas existen distintos sistemas. Uno de los más utilizados en el ámbito académico es el de las **normas APA** (American Psychological Association).

Estas normas establecen **cómo citar dentro del texto y cómo presentar la bibliografía** al final del trabajo.



Citas dentro del texto

Cuando se menciona una idea tomada de otro autor, se debe indicar:

- el apellido del autor
- el año de publicación

Ejemplo:

Según Pérez (2020), la lectura crítica constituye una herramienta fundamental para el aprendizaje en el nivel superior.

También puede colocarse al final de la oración:

La lectura crítica constituye una herramienta fundamental para el aprendizaje en el nivel superior (Pérez, 2020).

Referencias bibliográficas

Al final del trabajo se incluye una sección llamada **Referencias o Bibliografía**, donde se presentan los datos completos de las fuentes utilizadas.

Por ejemplo:

Pérez, J. (2020). La lectura académica en la universidad. Editorial Universitaria.

Esto permite que cualquier lector pueda **localizar la obra citada**.

Citar no es copiar

Es importante tener en cuenta que citar una fuente **no significa copiar grandes fragmentos de texto**. En la escritura académica se recomienda:



- **parfrasear** las ideas del autor (expresarlas con palabras propias).
- utilizar citas textuales sólo cuando sea necesario.

De este modo, el estudiante demuestra que **comprendió la información y puede integrarla en su propio texto.**